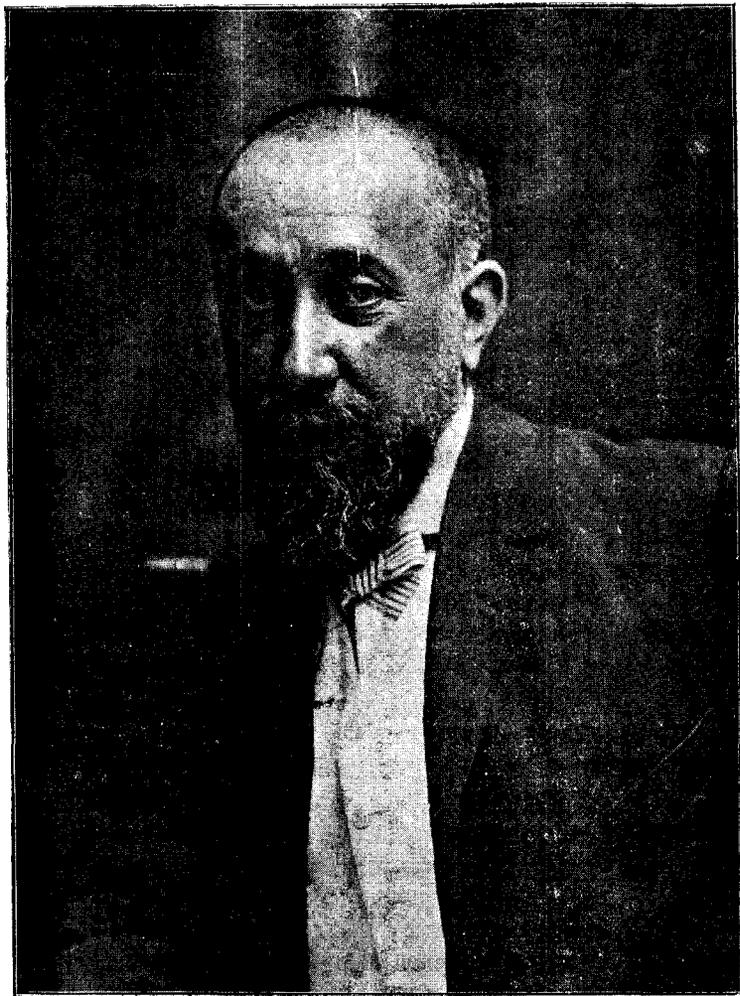


AUTONOMISTA

REVISTA DE LA LIGERA Y SUSTITUTIVA DE LA LIGERA



DON FEDERICO RAHOLA TREMOLS

En Frederic Rahola

Lo que á mí m' atrau d' en Frederic Rahola, es aquell aire d' humana bondat que 's desprén dels seus actes, amables; de la seva paraula, carinyosa. Instintivament panteïsta, no dona espant la seva vestidura catòlica. I es que fill de marina, corran pels seus dintres, la blavó de la Grecia i l'esperit de justícia de Roma,

A l' Hivern s' el troba en la ciutat, agitada, pjàcit, seré, infiltrant idealitat á menestrals i gent de fàbrica: á l' estiu, vora del mar llatí, en el Cadaqués de las robustas calas, diu paraulas d' amor als pescadors; escorcolla las lleixas sentint viu entusiasme quan un pergami li referma l' origen helènic del seu poble: i la remor de las onadas, es la música que l' acompanya en las horas tranquilas de la concepció poètica, ó de l' esboç econòmic, triomfant, á la Tardor, en benestar pels altres.

Al primer cop que hi parreu, ja es amic vostre: regira els seus papers i us els llegeix am emoció

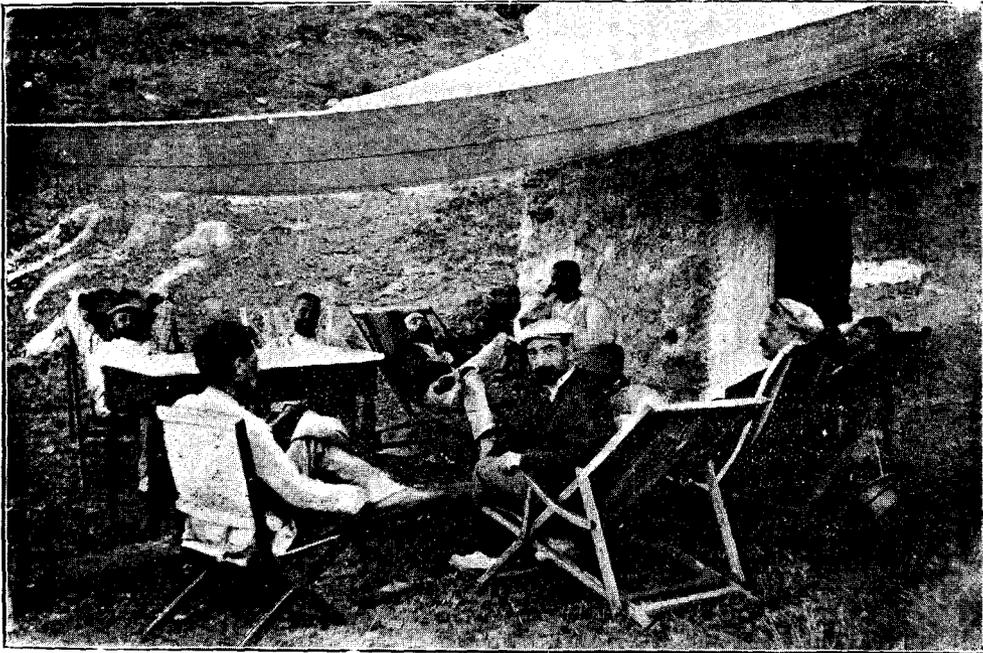
infinita. El temps us obligará, momentáneament, á deixar-lo, prò ell, generós com es del ser: cor, no voldria que us movessiu mai del seu costat pera esplicarvos plans ó llegirvos poesías.

Idealista per temperament, els números prenen ànima als seus ulls, i si ahir cantava la florida dels admetllers, avui, espiritualisador de comerciants, es economista i es Diputat.

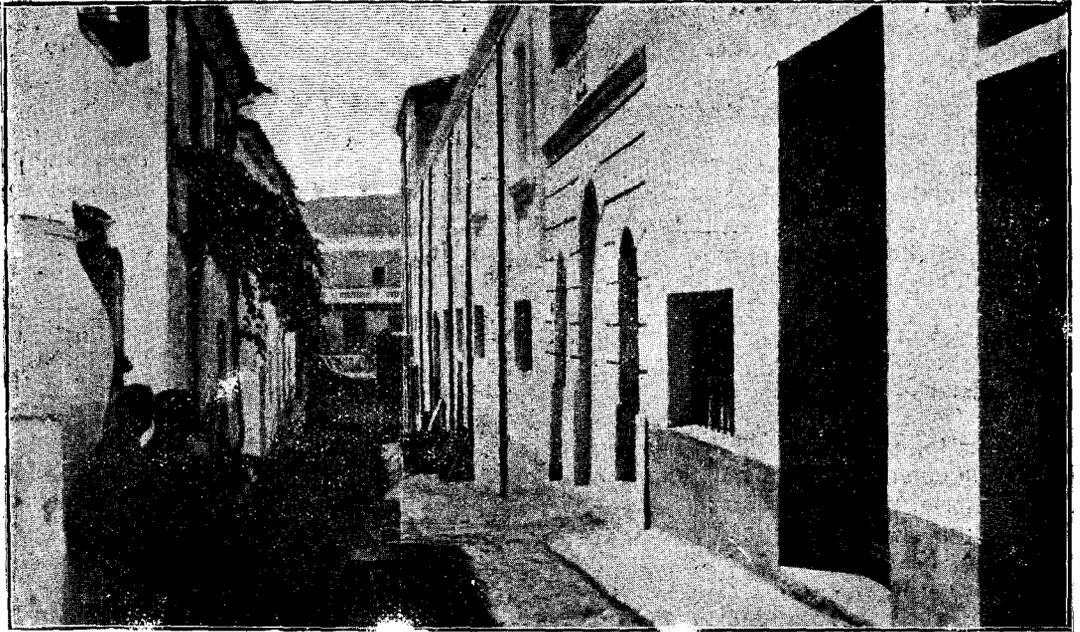
Digne ciudadá de Venecia, Stuart Mill, s' hauria complascut am la seva amistat, i á no haverlas escrit Ruskin, es en Rahola qui á von segur hauria tramés á las generacions venidoras, ni tímit ni temerari, aquellas vivas paraulas de l' apóstol de la Bellesa.

«No es pas economia política, posar un nombre d' homes forts en una peça de terra, sença habitació ni que menjar: ni es tampoc economia política bastir una ciutat en bona terra, omplirla de grá i de tresors, i posarhi, á viure, una dotzena de leprosos.»

JOAN PI



VILLA NYEBIT, (Cadaqués).—Está situada a la vora del mar entre-m tj de les roques del torrent de Cala-torta.—Ab sas habitacions rocosas y ses lliteras rengleradas, te quelcom de cova y forsa de barco. Al sim de la porta el vent y las plujas han borrar una inscripció que deya: *Salve Natura, Exhausti te salutant*. Aixó indica l' objecte de la institució. L' exercisi de la pesca, l' alimentació essencialment fosforada y la despreocupació absoluta de les pràctiques civils, retornan en pochos dies les forses que l' agotament de la lluita moderna produeix en les grans ciutats. Aquest gravat representa en Víctor Rahola, en Villanueva, en Tintorer, en Sauch y altres amichs á la terrassa de Villa Nyébit en moment de dols badament panteïsta.



Fábrica Salazón de los Sres. J. Pont é Hijo, — Fachada principal.

El pescado se comprende entre los artículos de primera necesidad; su consumo es enorme, ya fresco, ya salado, en todas las clases sociales.

Además de esta grande utilidad, el fomento de la pesca y salazón, es benéfica para la agricultura, por el consumo de maderas, cañamo, esparto; y para la industria, por los materiales que se emplean en la fabricación y en los buques.

Los hombres habituados á los peligros y fatigas del mar, son dignos de todo elogio.

Con amabilidad esquisita nuestro distinguido amigo, D. Onofre Pont y Berga nos acompañó para visitar el vasto edificio que posee, situado en la calle «Horta den Sanès» de Cadaqués.

Es soberbio, de planta baja y primer piso, midiendo 970 metros superficiales.

Teníamos una manga idea de la importancia de esta casa, que ejerce la hegemonía comercial en Cadaqués, de grande prestigio en España y en el extranjero, mas no suponíamos fuera tan grande y cimentada como hemos podido ver directamente.

Los grabados que publicamos intercalados dan una pálida idea de lo que realmente es el edificio; digno de admirar y de ser conocido.

Las iniciativas y los esfuerzos de este modestísimo trabajador, que ha sabido continuar con honra y provecho la obra de su señor padre, de inolvidable recuerdo en el pueblo y en toda la provincia, han dado vuelo extraordinario á la fabricación de pesca salada, destinada á todos los puntos del Universo, como detalladamente se consigna en otro lugar de este periódico.

El Sr. Pont nos exhibió, todos los mecanismos: las cuadras, donde normalmente trabajan 60 operarios, y 200 de ambos sexos, cuando se reciben importantes cargamentos de anchoas, y sardinas, empezando rápidamente las operaciones primordiales para salarlas al efecto de que se conserven, explicándonos, con rara franqueza entre los hombres de comercio, la exportación de la casa, mercados á que concurre y las múltiples relaciones que sostiene.

Cadaqués, ese hermoso pueblo de casitas blancas,

de corazones sensibles, enardecidos por un ambiente de libertad, puede y debe estar orgulloso, de contar entre sus hijos á D. Onofre Pont y Berga, cuya actividad industrial y comercial, y poderosa inteligencia es causa de que el pueblo no haya sucumbido, ante las tremendas crisis porque ha pasado, cuyas causas son, la flojera y la maldad de los gobernantes, restauradores.

Y es de aplaudir y admirar más el poderoso desarrollo de los trabajos industriales de esta casa; si nos fijamos en los detestables y peligrosos medios de comunicación que por tierra ha tenido, hasta ahora, el pueblo de Cadaqués, en cuyas carreteras, ha peligrado la vida de los viandantes.

Felizmente podemos consignar que se trabaja con actividad para terminar la construcción de un nuevo trazado de carretera, lo que hará fácil y cómoda, por medio de automóviles la afluencia de forasteros y la concurrencia de comerciantes en el pueblo marítimo.

Es un hecho, pues, evidentísimo, que dada la situación tipográfica de Cadaqués, sin ser favorecido el desarrollo de esta casa por vías de comunicación espléndidas, que llevan la civilización á los puntos más oscuros; con escasa concurrencia de naves á su puerto, que es una belleza de las que no prodiga la Naturaleza, cabe por qué no decirlo? inmensa gloria á la familia Pont y al apoderado general señor don Moisés Serriñana, quienes, con sus aptitudes, habilidad mercantil y grande amor al comercio, han hecho sobrevivir el nombre de Cadaqués en luengos y diferentes lugares donde el progreso marcha, con la exportación de pescados y aceites, apreciados con ventaja en los mercados mundiales.

Nosotros, desde las páginas de EL AUTONOMISTA al agradecer la deferencia del dueño y dependientes de la casa, les felicitamos á todos porque avivan el espíritu industrial, acrecentan la riqueza del país, dan vida á sus habitantes, brindando á la contemplación del viajero las bellezas de sus edificios—fábricas.

DARÍO RAHOLA

La misión social del millonario

Los millonarios en nuestros tiempos son como los caudillos que en otras edades se elevaban sobre sus compañeros de armas por su valor y por su audacia. Sin embargo, el jefe de la pelea que durante la Edad Media, por sus condiciones personales, se imponía á los demás, no debía tanto como el millonario al azar su triunfo. Por esto, al desaparecer, su obra y su poderío quedaban completamente truncados, dejando el campo libre á otro caudillo que venía á conquistar el lugar vacío por su propio esfuerzo.

El millonario, que es una manifestación de la moderna vida económica, que se funda en la riqueza mobiliaria, mucho debe al propio esfuerzo, pero gran parte de su fortuna proviene del trabajo ajeno. Fuera injusto no reconocer á los grandes millonarios relevantes dotes de inteligencia y superioridad manifiesta en los negocios, como lo sería doblemente atribuir á especulaciones inmorales el secreto de todas las fortunas. Lo que sí hay, dentro de la mayor honradez, es que la suerte acostumbra á ser la aliada de los grandes capitales, mientras por otra parte la labor social, el esfuerzo de la comunidad cooperan á que se acumulen grandísimas riquezas en pocas manos.

El capital mediano muchas veces es un producto individual ó familiar, fruto del trabajo de un solo hombre ayudado de los suyos; pero los millones no se condensan sin el esfuerzo de un gran número de seres, sin la cooperación de la comunidad en provecho de un individuo. Son como esas pirámides que sobresalen del arenal estéril en que trabajaron miles de hombres para el descanso de uno solo.

Bajo otro aspecto, el que llega á poseer uno ó varios millones no puede darles empleo que quepa dentro del esfuerzo individual ó familiar; requieren el concurso de la comunidad, la labor de la muchedumbre, al par de esos latifundios inmensos que exigen una verdadera población trabajadora para convertirse en tierras de cultivo.

Así como, entre los señores que se elevaron por la guerra y la violencia, las circunstancias impusieron tarde ó temprano el principio hereditario para evitar las luchas terribles que originaba la sucesión del jefe, entre los barones del dinero (como han sido llamados los millonarios) la riqueza no se transmite por herencia. Los millonarios no duran como los nobles.

Los hijos de los ricos se empobrecen; los pe los pobres se hacen ricos. El antiguo refrán

español «padre jornalero, hijo caballero, nieto pordiosero», impera cada vez con mayor fuerza. Los hombres de las ciudades degeneran, y los que vienen del campo les sustituyen, dándoles su salud y tomando su fortuna. El progreso de la riqueza es obra de los humildes: se realiza por medio de las clases desheredadas.

Claudio Janet hace notar que la baja creciente del interés del dinero corroe en su base las fortunas que se renuevan. La ley económica dice, es en esto expresión de la ley moral. La dispensa del trabajo personal para los descendientes de los ricos, no puede durar indefinidamente; es necesario que el trabajo personal venga á vivificar y á renovar la antigua riqueza heredada.

Los marqueses que deben su título al valor de sus abuelos, pueden continuar siendo nobles sin ser valientes; los hijos de los millonarios dejarán de serlo si no son activos y carecen de las facultades excepcionales que se necesitan para dar continuo y provechoso empleo á su fortuna.

Por lo mismo que el millonario debe estar convencido de que sus descendientes no podrán mantener agregado su capital, que por la propia fuerza de su descomposición se diseminará en todos sentidos, es natural y justo que influya de una manera eficaz y decidida en la inversión definitiva de su fortuna. Todo consiste en no abandonarla á sí misma, sino en distribuirla en gran parte durante su vida con mira al interés colectivo.

Carnegie, el filántropo millonario, ha declarado, dando ejemplos prácticos de su teoría, que el potentado debe considerarse á sí propio como un depositario de la riqueza pública, destinada á producir el bien de la comunidad. «Es una represa, ha dicho, en la cual se acumula el dinero para que pueda desparramarse en forma que aproveche á la colectividad, como el agua contenida en el cauce que pasa luego por las turbinas y los canales de riego á mover las máquinas y á fecundar la tierra.»

Carnegie quiere que el millonario aplique en vida su fortuna á objetos de utilidad social, evitando que ocurra lo que sucede muchas veces, esto es, que por cualquier motivo surja un pleito ú otra dificultad no cumpliéndose la voluntad del testador. A esta tarea de orden social debe invertir el hombre poderoso la misma inteligencia y actividad que pone en el buen éxito de sus negocios.

Las escuelas socialistas que quieren resolver el problema por medio del Estado, acuden á la contribución progresiva y al impuesto de sucesión para absorber ese cúmulo de riqueza que consideran excesiva en manos de un solo individuo. Con la contribución progresiva se

quiere poner límites á la adquisición de la riqueza, que es lo mismo que ponerla al interés personal, la más poderosa palanca que mueve el mundo, y con el impuesto de sucesión se convierte al Estado en heredero forzoso, sin garantía alguna que asegure el usufructo de la comunidad. El Estado, generalmente, convierte estos recursos tributarios en uno de tantos ingresos del presupuesto, destinándolos casi siempre á fines reñidos con la utilidad social; los grandes armamentos y las formidables escuadras son las que solicitan de preferencia sus ingresos.

Si el individuo hubiese dispuesto en vida de esa riqueza de que se apodera el Estado á su muerte por medio de un impuesto creciente, llevado de un sano impulso de restitución á los múltiples cooperadores de su fortuna y del fecundo deseo de dotar á la comunidad de factores progresivos, con toda evidencia el resultado hubiese sido más fructífero y bienhechor.

Los millonarios que fundan una biblioteca, levantan un museo, instalan un laboratorio ó crean una escuela, suprimen para lo porvenir varios asilos. A tan noble fin deben aspirar los dueños de la riqueza, aumentando con sus medios el *utilitaje* social que facilita al hombre el desarrollo de sus facultades y la eficacia de sus energías en provecho propio y de la colectividad.

FEDERICO RAHOLA

Armonies matinals

Vense-aquí qu' un raig de sol entrant de gairell pel finestró mitg overt, va anar escorrentse, escorrentse, i topant amb un llit de ferro on dormien dues criatures de pocs anys, pujá amunt, amunt, calmós i silencios fins a besar-los-hi les closes parpelles. Ells van obrir els ulls puríssims, se miraren sonrients, i traient de sota la flassada llurs manetes entrellassaren els ditets molsuts capsat per unes unes microscópiques, jugant alhora amb aquell bon amic que 'ls despertava.

Y 'l raig enlluernador rellescava sobre les vellutoses galtes; transparentava les mans blanques com magnòlies; tafanejaba per dintre les rioleres boquetes, il·luminant els llavis frescos i les dents petites arrengrades amb admirable simetria; s' enredava per entre els rossos cabells que 'ls hi queien sobre el front com floes de seda i hampegava en el negre espill de llurs convexes nines.

Lo més bonic del món hi era en aquell reconet de pis: semblava veures-hi allí apilat, sobre plec de sati, fulles de rosa, borró d' auccell, fiors de lliri, branquetes de coral, tornassolades perles, irissacions diamantines, lluisors de topaci i tot envicallat per una polsina endaurada dintre la qual se bellugaven aquells tons, produint un eselat de reflexes i matisos mai

scnniats, d' una finura incomparable. Y d' entre mig de tot axó, ne surtia un xarroteig alegre i una música de rialles de transparència infinita, com notes d' arpes céliques que vibressin dintre una atmósfera de joia i innocència.

Mentres tant a l' altre part de la casa s' hi sentia la veu carinyosa de la mara que poetisava sos quefers, entonant una cansó plena de dolcesa. Era una melodia estranya, tenia notes alegres dites am compás de melangüia; era una quexa al destí per ses impensades traïdoríes; era com un gemec d' amor inmens; a voltes fins semblava una pregaria surtida d' un cor ple de temensa en el pervindre. que suplicava a un ser poderós que no destruís aquella felicitat que reia en el reconet d' aquella cambra blanca, plena de llum i hermosa del sol.

PRUDENCI BERTRANA



D. LORENZO POUS VERDAGUER

Hijo de una modesta familia de ésta, como tantos otros, marchó á Cuba á los 14 años. Allí estuvo 30 años amasando con el sudor de su frente la cuantiosa fortuna que hoy disfruta en su tierra natal. Los bienes que posee no le han vuelto orgulloso, ya que se codea con todos, pobres y ricos. No hay mejora en la población á la que él no preste su concurso personal y pecuniario, ni obra benéfica á la que no contribuya.

Tememos ofender la modestia del Sr. Pou; he ahí porque, pudiéndonos extender más, consignamos sólo su afabilidad de trato y amena conversación; porque es altruista de sentimientos, y lo demuestra prácticamente, es respetado de todos.

No de muchos podríamos decir otro tanto, en esta sociedad donde á menudo el desprecio de los grandes y el rencor de los pequeños preparan el advenimiento del reinado del amor, que es el triunfo de la paz en la tierra.



VISTA PARCIAL DE CADAQUES

LA villa de Cadaqués forma Ayuntamiento, pertenece al partido de Figueras, provincia de Gerona. A 27 kilómetros de distancia de Figueras y 54 de la capital.

Entre los muchas cordilleras que se desprenden del Pirineo, una de las más notables es la que, partiendo de Rocanegra, termina en Cabo de Creus.

Distínguense los habitantes de esta villa por sus buenas costumbres, elevados pensamientos y sentimientos altruistas.

Dice un historiador, que cuando las curias, los consejos y otros gobiernos municipales, de puro refinados se corrompían, todavía los de Cadaqués se juntaban todos en la plaza pública, todos para tratar del gobierno municipal, cosa que mirada por la luz no podia ser más libre, pero con grandes dificultades, daños y gastos, lo cual pretendió evitar el rey don Martín (siempre los reyes) asombrado de que un pueblo, de este modo, subsistiese en su corrompido tiempo.

Cuenta Cadaqués con un hermoso Casino y un teatro de nueva construcción titulado «Art y Joya».

Hombres ilustres ha tenido esta villa:

Federico Tremols, insigne botánico y catelrático; Delfín Donaldu Puiguan, catedrático de la Universidad de Barcelona; don Juan de Escofet, grande patricio, Capitán General que fué de Cataluña.

De nuestro tiempo tiene hijos de gran mérito: Federico Rahola, ilustre economista; Victor Rahola, médico y literato; Francisco Javier Godo, autor dramática; Pascual Godo, ingeniero; Silvio Rahola, director de los ferrocarriles de Berga; José Escofet, ingeniero civil de la Escuela de Roma; Francisco Rahola, ingeniero Jefe del ferrocarril del Norte; Bonifacio Pont, ilustre médico en la Argentina; Sebastian Berenguer, pintor en Méjico; Carlos Rahola, literato, ect., etc.

Hijos de esta villa hay muchos que son propietarios de importantes casas comerciales en Cienfuegos, Habana, Montevideo, Buenos Aires, Manzanille, Paris, Génova. En Barcelona, la fábrica de tintas de Eladio Escofet; Durán y Bartroli y Joaquín Tremols, dueños de grandes almacenes.

Descendientes notables de Cadaqués son: José March, ingeniero; Enrique Vi-

la, médico de Figueras; los Pichots, Ramón, Luís y Ricardo, artistas de fama, así como María Gay.

Propagandistas incansables que han popularizado esta tierra, Eliseo Meifret, Roig y Solés, Ros y Güell, Granés, Govitón, Vallnitjana, Triadó, Enrique Llorens doctor Bartomeus, Roca y Roca, y muchos más que en estos momentos no recordamos.

Población hospitalaria como esta hay pocas. Fernando Rahola tiene un diploma de Napoleón por el salvamento de un buque francés. Quirico Riberas, intrépido marino, pose una cruz del Mérito Naval, por el salvamento del pasaje y tripulación del vapor «Archimedes».

Otros muchos casos podríamos citar en que los marinos de Cadaqués han sabido sacrificar sus vidas para salvar a sus hermanos náufragos.

¡Llor al pueblo de Cadaqués!

Las lenguas francas

RECORRIENDO la vertiente francesa del Pirineo y los llanos más próximos, nos hemos enamorado de ese lenguaje áspero y dulce, duro y musical, libremente matizado de comarca en comarca y hasta de pueblo en pueblo desde Provenza á Bayona; y hemos reconocido en él nuestra misma expresión catalana del lado de acá de la cordillera, con variantes múltiples y encantadoras.

Ibamos de camino para Gavarnie en la obscuridad de la noche. Andábamos a pie, y en las cercanías de un pueblecillo que lleva un bello nombre, Gedre, surgió entre las tinieblas preñadas de bosques y de peñas como una pequeña hada, una niña de cinco ó seis años pidiendo limosna—¿podíamos negársela?—La hicimos hablar por el gusto de oírla.—¿Cómo llamas tú á las estrellas?—le preguntamos (á aquellas alturas sólo se ocurre nombrar cosas grandes y maravillosas).—*Lis esteles*—contestó con su vocecilla de hada en el infinito silencio. ¡*Lis esteles!* Alzamos los ojos al cielo y las estrellas nos parecieron brillar con nueva luz del inmortal misterio. Y en seguida recordamos la canción de la Magalí provenzal (que en dialecto bearnés dirían *Margalide*, y nosotros *Margarida*): «Ei plen d' estello aperamount», y la dulce libertad del verbo pirenaico nos penetró deliciosamen-

te; y nos sentimos profundamente alegres de que nuestra lengua fuera una lengua libre y franca, sin gramáticas ni academias que la encierren, sino abierta á toda expresión espontánea de cada lugar, hasta de cada individuo y hasta de la pasión de cada momento.

¡Cuán poco sentida es esa felicidad en nuestras mecánicas civilizaciones! Nos ha apenado muchísimo observar la poca estima en que los pueblos pirenaicos franceses tienen su bello idioma. Las clases populares lo hablan entre sí con una cierta conciencia de la inferioridad; pero delante de un extranjero ó de cualquier persona que les parezca culta, se avergüenzan de su lenguaje vivo, lo callan con tenacidad, y van irresistiblemente al francés, á la expresión oficial que, claro está, brota muerta y corrompida en sus labios hechos para la música de la expresión pirenaica.

¡Oh! esta maldita preocupación de la lengua uniformemente hablada por los millones de hombres (cuantos más mejor), más poderosa aun en la demasiado bien administrada tierra de Francia que en la nuestra!—Yo no hablo para que me entiendan sólo dos millones de almas—dice á veces algún catalán para renegar de su lengua materna.—¡Infeliz! Con un hombre que te entienda bien, si es que tienes algo de substancia que decirle, puedes darte por bien contento. Comunicar algo nuevo, personal, tuyo, á un solo hombre ¿crees que es poco? Pues es toda una creación. Veamos ahora lo que vas á decirle en una lengua contrahecha á esa multitud que no te basta sea de dos millones. Probablemente nada.

Es que la tendencia de la humanidad—exclaman enfáticamente—es la unidad universal.—Eso mismo debían decir los romanos del imperio cuando veían su lengua latina extenderse por todo su mundo conocido. Y cabalmente mientras lo decían aquel latín tan perfecto empezaba á ser una hermosa lengua... muerta. Por doquiera que se extendía empezaban á descomponerla millares de gérmenes locales, restos vivos de quien sabe que otras lenguas nacidas, universalizadas y deshechas desde la torre Babel. Y de aquella lengua latina, descompuesta por mil dialectos rústicos, brotaron las lenguas romances que hoy nos parecen tan universales y que mañana serán tan muertas como aquélla. Porque aquí lo único universal es la expresión viva, y con la vida mudable, de cada pueblo. Y allí donde una de estas expresiones se cree presuntuosamente llegada á perfección, y se decide á fijarse, y se erige en idioma oficial mecanizándose en una gramática y cerrándose en una

Academia, allí mismo empieza su muerte. Lo único realmente vivaz son los dialectos, las lenguas francas de gramáticas, libres de academias.

Los que odian el renacimiento catalán c. en haber hecho el mayor desprecio de nuestra lengua y haber inferido el mayor agravio á nuestro amor propio cuando han dicho que el catalán es un dialecto. ¡Tontos! Y más tontos nosotros en darnos por ofendidos y entrar en bizantina discusión acerca de si nuestro catalán es ó no idioma. ¡Idioma! ¡Lengua! ¡Dialecto!.. Palabras, palabras, palabras... ¿Dónde está la lengua original, la pura? En la torre de Babel quedó. Vayan á buscarla allí los alardeadores. Porque, por lo demás, cada cual se da á entender como puede, y los únicos timbres de nobleza de un lenguaje son las grandes obras de expresión de sus poetas; y su mayor belleza es su espontaneidad, su libertad, que le asegura larga vida iluminada por la esperanza de futuros genios que encuentren en aquella libertad el verbo de sus inspiraciones. Y entre esto y la contemplación de un bello pasado que se inmoviliza y muere ¿quién pondrá en lo último un orgullo insensato?

Si el único estigma con que amenazáis la franca expresión de mi lenguaje es el llamarle dialecto, yo bendigo el haber nacido hablando á mi manera y no cautivo de un diccionario. Si me preguntáis burlescamente dónde está mi gramática, contestaré arrogantemente:—Mi gramática está en mi humor, en mi pasión, en el verbo libre de los genios que sean hermanos míos en expresión.—Si me preguntáis dónde está mi Academia diré: —En las montañas, en los valles, en las costas del mar, en los arrabales de las grandes poblaciones: allí están los pastores que todo lo nombran á su manera hablando con sus rebaños, allí los labradores que escuchan atentamente la tierra, allí los marinos que oyen voces en los vientos y en las olas que vienen de todas partes, allí los obreros que todo lo dicen con humor variable; y vagando palpitanes entre todos ellos, los poetas. Tales son los académicos de mi lengua. Ved si la Academia es grande y pura.

Y en cuanto á la tendencia á la unidad. ¡ah!, dejad que me ría de vuestras externas unidades. Yo no adoro otra unidad que la íntima del amor que me une con todos los hombres sin quitarme nada de la libertad de mi tierra, de mi casa, de mí mismo. Yo me entenderé muy bien con todos aquellos á quienes ame y me amen sin necesidad de violentar mi expresión. El amor, helo ahí el gran idioma universal. Yo creo que la torre de Babel es símbolo del día en que los hombres dejaron de

amarse por querer escalar mecánicamente el cielo...

¡Cómo quisiera meter este sentimiento en las entrañas de nuestrós hermanos pirenaicos que desprecian sus *patois* (*patois*, pero suyo), por la hermosa lengua de Racine (hermosa, pero de Racine)!

J. MARAGALL

La Beneficencia á Cadaqués

LA vila de Cadaqués, enclosa, com una perla en sa petxina, en mitg d' una ferradura de montanyes hont verdejen els oliverars, y que té al davant lo mar blau y seré com lo cel que limita l' horitzó, batuda sovintment per l' alé sanitós de la tramontana, que purifica y refresca l' atmósfera, expurgantla d' impureses, voltada de tantes corprenedores cales hont lo mar hi juga y s' hi adorn plascévola, y d' una naturalesa imponderablement espléndida; hont los homes aprenen á ésser forts, lluytant ab les braveses de les ones y respirant l' aire del Pirineu, en mitg de sa robustesa y de ses asprors, no pot de menys de tenir son cor obert als dolsos sentiments, com obert, ample y rubleret de tendreses y amanyagements es lo mar que s' exten davant sa platja y s' aixampla y s' allunya fins á juntarse ab lo cel en un bes infinit de pau y d' amor. Los nobles sentiments d' aquesta simpática vila brollen arreu en les diferentes manifestacions de la vida de sos habitants; afecte, senzillesa, agraument, hospitalitat, fidelitat, desprendiment: aixó trobaréu derrera de totes les portes que, pera comblar vostra sorpresa, no les trofeu may tancades; emperó aqueixos sentiments prenen vesllums y resplandors apoteósiques quan s' esmersen en la práctica de la més hermosa de les virtuts: *La Caritat*.

Per aixó vull parlar breument de la manera com en la vila de Cadaqués se fá la beneficencia, convensut de trobar, en un recó allunyat de tot, exemples que podrien imitar les grans ciutats.

Un fet vos extranya en quan haveu estat uns quants dies en aquesta vila: la mendicitat pública está abolida; ningú la prohibeix, pero ningú hi vá; si algun pobre trobau demanant caritat, aquest no es de la vila, es foraster.

Sortint de la missa de 8 los dies de festa, uns quants vells impossibilitats pel treball y algun idioma passen á la Rectoria y á algunes cases á recullir, gens aparatosament, l' almoyna que 'ls fan. Aquesta es l' única forma ab que 's pot véurer la mendicitat. Y no es que á Cadaqués tothom sia rich, però tothom treballa. A l' istiu, la pesca y les petites industries de la vila, ademés de les fábriques de conservació d' anxoves, augmentades per l' aflluència de forasters, que subvenen ordinariament á les necessitats de la població. A l' hivern, en que les plujes y 'ls temporals provocats per les llevantades y tremontanes tenen les barques tancades en les cales y la pesca 's fa impossible molts dels dies, aixís com se fa més difícil la venda y transport del peix, los homes s' ocupen en altres industries, molts d' ells fan de manobre; les dones ajuden als homes, y no per aixó moltes vegades s' arriba á tot: més en quan se sab que alguna familia passa necessitat ó apuros, no manquen persones, qual noms no cito pera no ferir sa modestia que, qual's angels de la caritat, acudeixen á les necessitats dels pobres, sens ésser vistos, ni nomenarse moltes vegades, rebent en pago l' agrahiment y benediccions de sos germans.

Entre 'ls benefactors, fills de Cadaqués, cal esmentar en lloch preferent al General Escofet, nascut en la vila á 10 de Maig de 1720 y á qui la població agrahida ha dedicat lo millor que té, lo Passeig de la platja, qu' ha batejat ab son nom. Don Joan de Escofet y Palau, Tinent General, que sigué Capitá General de Catalunya y á qui 's degueren, entre altres mellores, durant sa estada á Barcelona, lo Passieg antich de Sant Joan, ab sos sortidors y lo lloch d' esbarjo nomenat lo Jardí del General, avuy desapareguts y convertits en vias amples y parch, en son testament se recordá de sa natiua vila, deixantli, entre altres coses, un edifici pera escolles de noys y noyes, un sou fixo que devien pagar perpétuament sos hereders al mestre y á la mestra, y ademés quatre dots de 50 lliures barcelonines (prop de 27 duros) pera les quatre filles de Cadaqués més pobres d' entre totes les que 's cassesiu durant l' any; y tots los anys, lo día de Sant Jaume los marinessors d' aquesta testamentaria, reparteixen aquests dots á les

noyes que se n' han fet mereixedores, remembrant en aquest moment lo deute que té contret la vila ab un de sos benefactors.

Un altre acte de caritat, es lo del dimecres de Carnestoltes, segons costum molt antiga. Aquest día, les noyes de les millors families de Cadaqués surten en colles á recullir almoynes, y ab lo recaudat se dona en la Platja un bon dinar als pobres, servit per les mateixes noyes, en mitg d' una gran gatzara. Costum senzilla y corprenedora qu'ensenya á practicar ab l'exemple: *La humiltat*.

Are digám quelcom de lo que 's fa ab los malalts. Tampoch los malalts pobres queden desatesos. Lo Casino de Cadaqués, que ha prés per nom Societat «La Benéfica», fundat en 1856, y del qual es avuy President lo tant conegut D. Ivo Sala, es com una especie de Societat de Socors mútuus á la qual están inscrits gayre bé tots els vehins de Cadaqués, que, pagant la cuota de sis rals al mes, son socorreguts, en cas de malaltia, ab 2 pessetes diaries. Hi ha una circumstancia en aquesta Societat que la fa ben simpática y remarcable y 's la de que n' hi ha excepció pera cap classe de malaltia, ni obliga al malalt á estarse al llit, fugint en tot de tantes y tantes excepcions com consten en les Ordenances ó Reglament de les Societats parcelles. Lo malalt cobra en presentant un senzill certificat del metje; y á judici d' aquest pot sortir al carrer, sense cap traba, ab tal que no spuga treballar, y cobra, vingui lo que vulgui, fins acabada la malaltia. Uns anys ab altres venen á repartirse unes 5000 pessetes entre 'ls malalts. Avuy compta ab edifici propi, gran y espayós, situat en la Platja, y gran nombre de socis, subvenint desahogadament á ses necessitats.

Y, finalment, digám quatre paraules d' una altra institució benéfica: l' Hospital. Fou fundat per D. Gullem de Bruguera, Rector de Cadaqués, en 1359, ab i' objecte de socórrer als pobres. Segons lo testament, pergami cuydadosament guardat que tinch á la vista, debía aquesta fundació esser regida per un clergue del llinatge del testador, ab Concell del Rector y Cónsuls, avuy Ajuntament. Fundá lo benefet á favor d' En Berenguer Bruguera, de La Bisbal, avuy Marimón y Vilosa. Aquests tener lo dret de

nomenar lo beneficiat. La administració, á cárrech d' un Patronat, fou regida per un capellá fins á 1838, fetxa en que aquest renunciá, per haver disminuít les rendes á conseqüencia de la extinció dels delmés. De 1838 á 1842 tirá com pogné, y 'n aquest any, l' Ajuntament que fins allavors havía sigut protector se 'n feu cárrech, designant un Concell d' administració constituít per l' Alcalde, dos Regidors que son los qui formen la Comissió de Beneficencia de l' Ajuntament, y 'l Rector de la vila. Aquesta Junta designa un Administrador, cárrech que fa anys desempeña D. Josep Rahola y Llorens, essent la Administració d' aquest Hospital un model de claretat y honradesa.

L' Hospital de Cadaqués, d' apariencia en extrem senzila, es per dins bastant complert, y dech confessar que 'm causá extranyesa ben agradívola veurer aquest servey benéfich molt per sobre de lo que en sí representa la població de Cadaqués. Té departaments per homes y per dones, ab la deguda separació; llit de forsa pera delirants; cambres y llits pera distingits; sala de treball, menjador, cuyna espayosa ab una bona llar de foch, ben convenient en l' hivern, tot d' una netedad irreprovable. En los baixos hi ha una gran cisterna, ab la seva corresponent bomba per l' aygua, magatzems pera llenya, carbó y altres útils y depósit de cadavres. Conta ademés ab armaris de roba, petit arsenal d' instruments pera operacions d' urgencia ben conservats, y llitera pera la traslació de malats.

En lo Reglament per que 's regeix, y fixat en lloch ben públich, hi consta la classe y cantitat d' aliments que componen la dieta, mitja racció y racció hospitalaria, aixís com, entre altres, les condicions d' admisió de malats; y entre aquestes la de que sols poden ingressar en l' Hospital de Cadaqués los vehins de la vila. Aquesta disposició, com totes les que s' oposen á un ample esperit de caritat, gayre bé se pot dir qu' es lletra morta de modo que les veritables condicions que s' exigeixen son dues: ésser pobre y estar malalt.

Ademés de la asistencia hospitalaria, proporciona l' Hospital socors á domicili als malats pobres, en pá, carn y ví.

Ya gayre bé ni val dirho: no té cap subven-

ció del Estat, y se sosté ab les rendes propies, ab los drets dels enterraments y ab los donatius de persones caritatives. Un d' aquets, ben important es lo de la Senyora Na Esperansa M^a Llorens y Cassanyas viuda de Palau, que feu un donatiu de 11,500 pessetes, per qual motiu consta son retrat en les parets d' una de les Sales. Aquesta mateixa senyora ne feu un altre de 1.500 pessetes; lo Reverent Miquel Renard, un de 1000; y D. Joseph Serinyana, un de 500 pessetes.

¡Qué Deu los ho pague! y que 'ls fills de Cadaqués ja 'ls ho agraeixen.

En lo servey del Hospital, turnen rigurosament tots los metjes de Cadaqués, y que visiten als malats assilats pel dematí y per la tarde.

Per lo dit queda ben comprovat qu' en Cadaqués, població petita pel número de sos habitants, la Beneficencia está ben servida. Lo sentiment de la Caritat s' hi es arrelat de ferm; y aixís com dintre l' escltxa d' una penya, ahont lo vent hi ha portat un xich de terra y una llevor, naix una planta y 'n Cadaqués creix robusta y forta, perque la terra 's bona y l' ayre sá y vivifant, aixís mateix los fills d' aquest benhaurant terrer, roques fermes que ni les ones sobraquejen, tenen sempre, en mitj de sa fermesa, una porta, un escltxa oberta 'n son mateix cor, y regat per una sang noble, s' hi arrela, y brota y creix y pren ufanosa florida lo sentiment d' amor als germans; la virtut més excelsa que se mostra al mon rodejada d' un esplendent nimbe de gloria y de llum: *La Caritat*.

DR. ANTONI BARTUMEUS

J. Pont é hijo

CADAQUÉS

FUÉ fundada esta casa en 1861 por D. José Pont y Marés, padre del actual Jefe de la misma D. Onofre Pont y Berga.

El nombre del fundador, va unido á cuantas mejoras se realizaron en esta población durante su vida. De simple piloto de la marina mercante, supo elevarse con solo su laboriosidad y honradez, primero á Armador, luego á comerciante. Republicano consecuente, diputado provincial, Alcaldé en diferentes ocasiones, se

preocupó siempre con preferencia de los intereses comunales, no pocas veces á costa de su peculio particular.

En 1881, habiendo terminado su hijo don Onofre Pont sus estudios comerciales en Montpellier y la carrera de Notario en Barcelona, pero no queriendo ejercer ésta, lo asoció su señor padre á sus negocios. A la inteligencia y práctica del padre, unida la actividad del hijo, los resultados no se hicieron esperar, y pronto fué nombrada la casa Pont como de las más importantes de la provincia como exportadora de vino, negocio principal á que en aquella época se dedicaba.

La quiebra de la casa consignataria de Cete, que vendía los cargamentos, y la filoxera, acabando con los viñedos de esta provincia en 1886, entorpecieron bastante la marcha ascendente de la casa Pont. Pero la actividad de sus Jefes se manifestó pronto nuevamente, estableciendo una sucursal en Pelanix y otra en Pollensa (Mallorca) para la compra y exportación de vinos, aumentando los negocios en forma tal, que llegó á ocupar uno de los primeros puestos entre los importadores de alcohol y exportadores de vino á Francia.

La pérdida de sus buques *Salvador, Gabriela, Esperanza y Santo Tomás* desde Febrero 1889 á Noviembre 1890 y las averías sufridas por otros buques de la casa, así como el abaratamiento de los fletes, les decidieron á vender los buques que les quedaban, guardando únicamente uno para el tráfico de Cadaqués á Barcelona y á Génova.

La terminación del tratado con Francia en 1892 y aumento de los derechos de Aduana mataron de raíz el comercio de exportación de vinos. No por esto cesó en sus negocios la casa Pont: solo cambió la clase de artículos. Construyó una fábrica para salazón de pescados, intentó la exportación de vinos y aceites á nuestras posesiones Ultramarinas, México y Argentina, y dedicó su atención preferente al negocio de fabricación y exportación de aceites finos de oliva: esto aparte de los pequeños negocios de girc, almacen de harinas y coloniales etc., á que siempre se ha dedicado.

De como ha sabido desarrollar estos negocios, son gallarda muestra su fábrica de sala-

zón de pescados, centro de actividad y vida, establecida en Cadaqués, hermoso edificio de 970 metros superficiales, del que salen todos los años cantidades importantísimas de anchoa y sardina en barriles y latas para todos los puntos del globo, teniendo sucursales para la compra en varios puertos de la Costa Catalana, así como en Colindres (Santander) Canadá, Cudillero y Soto del Barco (Asturias) Vivero y Sada (Galicia) Y que aparte de los jornales que proporciona á buen número de trabajadores, ha realizado el gran beneficio para estos sufridos pescadores, de crear un mercado para la venta de los productos de la encesa, que anteriormente tenían que vender en Rosas ó en La Selva.

Y para la fabricación de aceites, su hermosa fábrica de aceites finos de Acañiz (Aragón) una de las más importantes de España. Sus trituradores desmuñecadoras, prensas hidráulicas, montecargas, etc., las mueve una turbina *Universelle Francis*, y puede triturar en 20 horas de trabajo 800 hectólitros de oliva, que se recibe diariamente del campo, produciendo unos 12500 kilos de aceite diarios. De la calidad de dicho aceite responde el hecho de contar entre su numerosa clientela á los Sres. Salas Hermanos, Durán y Fosas y otras casas exportadoras de Barcelona, obteniendo sobreprecio de un duro por carga entre los más finos que se venden en la plaza de Barcelona. Y en el mercado de aceites de Nice, siempre las muestras de la fábrica Pont se colocan con un sobreprecio de 5 á 10 francos por 100 kilos del que obtienen las demás fábricas del Bajo Aragón.

Por fallecimiento de su señor padre D. José, ocurrido un 1898, quedó al frente de la casa como único jefe D. Onofre Pont, secundándole eficazmente su apoderado general D. Moisés Serriñana, y posteriormente su hijo D. Manuel Pont, que cursó la carrera comercial en la Escuela Superior de Comercio de Marsella.

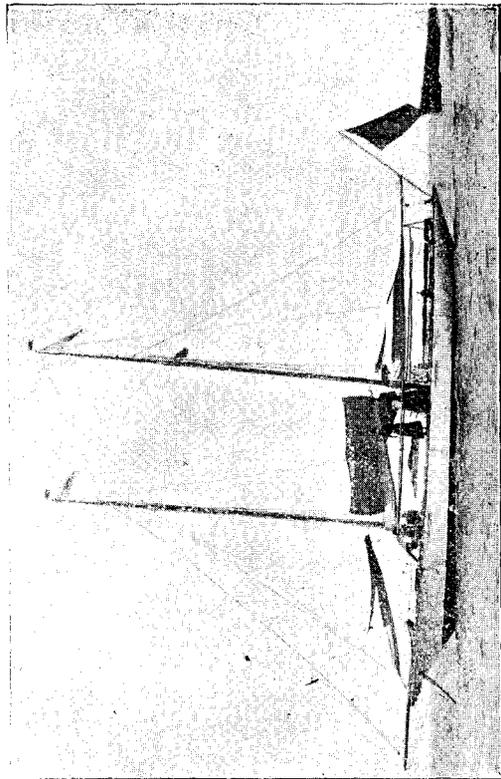
Cerca de 50 años de laboriosidad y honradez ha necesitado la casa Pont para elevarse á su nivel actual, que es comercial é industrialmente hablando, de los más elevados de esta provincia.

ALGUNOS imaginan que las poblaciones se han fundado en un día y lugar precisos á la manera que se planta un árbol ó se cimenta un edificio: no por cierto. Es inútil la pregunta de quién fundó ó de qué manera tal ó cual población de la comarca, porque á esto, la historia no responde, dado que mil circunstancias diversas y olvidadas, la conveniencia del lugar ó el acaso motivan el origen y avivan su desenvolvimiento. Es tan sólo posible ardar señalando de villa en villa y de lugar en lugar los restos, confusos siempre, de la civilización, carácter y raza de los antiguos pobladores.

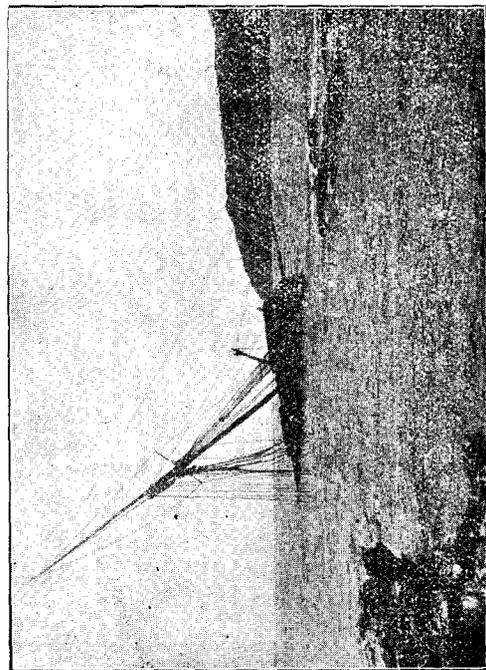
Más y mejor que en los pocos monumentos de piedra que se sostienen en el Ampurdán, hállase escrita la procedencia de una población en el tipo físico de sus gentes, cuando se aparecen en caminos y calles ó asoman en las puertas y ventanas para miraros tal vez como forastero, así también en el nombre y situación de ella y muy principalmente en costumbres y tradiciones. Esta indagación y singular manera de buscar el origen de los pueblos y leer las primeras páginas de la historia, es el método moderno y cierto, pero sobradamente difícil.

Procediendo como un conocido fundador de escuela ó teoría médica que enseñaba en su propio cuerpo la eficacia de su sistema curativo, empecé por detener mi atención en el pueblo en que había nacido, y es el que más conozco en la comarca. Alegróme que mis primeros conceptos coincidiesen con los que alguna persona, verdaderamente observadora é ilustrada, había formado. El círculo de mi estudio creció con frecuentes viajes y consultas, y hoy me atrevo á presentar sólo el esbozo de un cuadro que con más datos y noticias, sería interesantísimo.

Bagur, ó mejor Begur, como hasta el siglo pasado se escribió, con la raíz *ur* ó *kur*, cual si hubiese traído su nombre de la Palestina, Calonge que en antiguos documentos se llamaba siempre *Calónico*, que deriva de «colonia», y dá la razón del origen de esta villa, Cadaqués, con una etimología desconocida, alterada luego hasta formar *cap de quers*, cabo de rocas; Banyuls, del latín *Balneos* ó *Val-neuris*, éste ya en tierra de Rosellón, son cuatro villas que han conservado, por su aislamiento en la costa, no pocas señales de la primera civilización ampurdanesa.



Yate «ADELINA» del Sr. Llinàs y Ortiz-Castilla, en el puerto de Cadaqués.

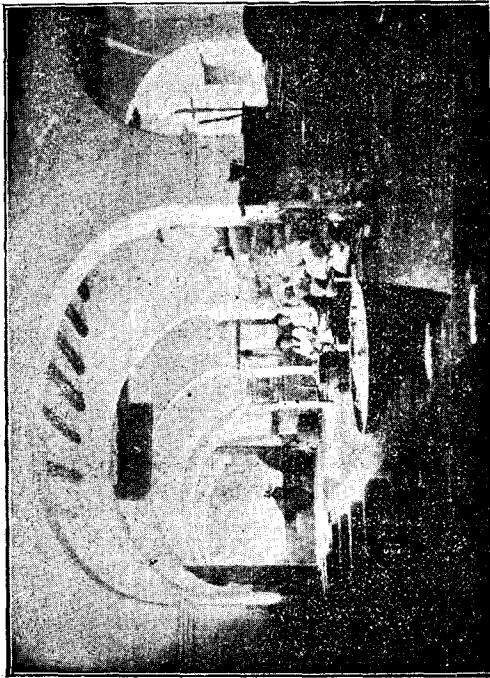


Cadaqués.—Naufragio de la balandra SALVADOR en la punta de la Conca con cargamento de sal para la casa J. Pont é hijo.

FÁBRICA DE SALAZÓN DE J. PONT É HIJO



Desbollando anchoa en la Nave principal.



Vista de la Nave principal del edificio.



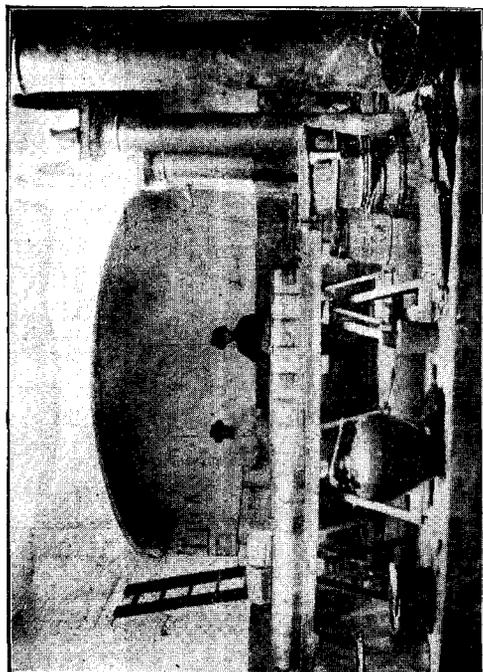
Taller de Tonelería.



Obreras llenando latas de anchoa



D. ONOFRE PONT BERGA



Obreras cerrando latas de anchoas.

Una de las grandes tristezas que abruma el ánimo del pensador, es, sin duda alguna, el buscar inútilmente entre esas turbas políticas que se lanzan al asalto del poder, los espíritus levantados, las almas generosas, los hombres llenos de abnegación, que se necesitan para levantarnos de nuestra postración moral, para infundirnos la fé en el trabajo, la fé en el triunfo, y el entusiasmo que por el camino del sacrificio ha de conducirnos á la victoria, sepultando los hierros, engrandeciendo la patria.

Por esto, porque tan raros son, entre los conspicuos de la política, es por lo que, se siente tan grande, tan intensa la alegría, cuando saludamos á un hombre rural, que vive modestamente en su pueblo, algo alejado de las luchas intestinas, dedicándose por completo al cultivo del trabajo, con el cual pueden llevar pan á la boca de sus hijos numerosas familias.

Terminada la estación veraniega, alejados los ilustres paisanos, residentes habitualmente en las grandes capitales, que veranean en Cadaqués, queda, como primera figura, el señor Pont, para dar consejos, para emplear brazos, para dar vida, en los días crudos del invierno, á la hermosa villa, rodeada de sierras.

Las mejoras que se notan en Cadaqués, no serán concebidas, tal vez, por el pensamiento del Sr. Pont; pero don Onofre Pont es quien las impulsa y las ejecuta.

Al hablar de él con muchos de los que se interesan por la prosperidad del pueblo, empleando sus conocimientos y actividad, nos han dicho:

«¡Ojalá abundasen estos hombres!»

No hace falta mayor elogio.



D. IVO SALA POMÉS

RESIDENTE de la Sociedad *La Benéfica*, mereciendo su reelección por las importantes mejoras llevadas á cabo con su incansable celo y privilegiada inteligencia.

Director gerente de la sociedad mercantil *Art y Joya*, cuenta con la confianza absoluta de todos los accionistas, demostrando merecerla la construcción del teatro que es modelo de su clase.

Presidente de la sociedad recreativa y Centro de Cultura *Art y Joya*, organizador de cuantos espectáculos ha presentado esta sociedad con aplauso de todos los vecinos de la población.

Regidor Síndico en el Ayuntamiento y albacea del Excmo. Sr. General De Escolet, ha merecido parabien de todos por sus campañas en pro de la beneficencia y enseñanza.

Náutico y fomentador de pesca, procura el progreso de ella adaptandolos á los modernos medios empleados en otros paí-

sos mas adelantados, siendo nombrado recientemente miembro de la Junta local de Pesca por su reconocida pericia en estos asuntos.

Propagandista incansable de las bellezas de su país no ha perdonado sacrificio para llamar la atención y atraer concurrencia.

Republicano y Autonomista, Solidario convencido, ha figurado siempre al frente de todo movimiento de progreso, dentro del orden, como buen amante de la justicia.

Adornado de tan excelentes cualidades, se ha captado las simpatías generales de sus paisanos, á pesar de no haber faltado envidiosos que, faltos de lealtad y delicadeza, hayan querido empañar tan merecido elogio, acudiendo á la vil delación hecha á mansalva, para procurarle las consiguientes molestias y sinsabores, por más que alta la frente, ha de continuar en el camino emprendido, luchando por el bien de su país, con el desprecio para sus detractores, avergozados ya del vacío hecho á su alrededor por todo el vecindario y victimas de su propia ponzoña.

Hansele ofrecido diversas personalidades de todos los partidos, la mayoría de sus convecinos y las personas más prestigiosas del elemento solidario, por más que esperemos el triunfo de la razón y la justicia sentíamos la congoja natural de su familia, al ver la tenacidad y movimientos de sus perseguidores, que son precisamente personas que deberían estar agradecidas por favores que tienen recibidos.

Ivo Sala es un compatriota, un buen amigo, que debe figurar digna y merecidamente, en el número dedicado á Cadaqués.

Sr. Marqués de Llinás



Uno de los admiradores de Cadaqués, que nos visita todos los años con su yate «Adelina» y el vaporcito «Golfín», es el señor de Llinás y Ortiz-Castilla, abogado de Barcelona, con su bellísima esposa; dicho señor, que es un «globe-trotter» infatigable en sus innumerables viajes por el planeta, dice no haber hallado en la tierra lugar como ese en que la Naturaleza haya agrupado tantas bellezas naturales y ningún otro donde pueda gozar más el que se dedique al «Sport» náutico; las embarcaciones del Sr. Llinás son de veinte y seis toneladas respectivamente y provistas de motores de las más acreditadas casas. Le permiten navegar á razón de doce millas. Se las ve recorrer las numerosas calas que adornan la costa desde Cadaqués á la Selva, maniobrar en sus maravillosos puertecitos naturales, cruzar sus ensenadas, varajar las isletas mientras sus pasajeros, que son casi toda la colonia veraniega de esta comarca, admiran paisajes incomparables, toman fotografías y pescan moluscos, que abundan en aquellas costas, de un saber riquísimo, encantados siempre de la amabilidad de dichos señores que á todos desean complacer; contra su voluntad, pues siempre han procurado pasar desapercibidos, hemos procurado tomar dos fotografías de esas embarcaciones, no dudando con ello dar satisfacción á los veraneantes de Cadaqués y Rosas aunque nos esponemos á disgustar á su propietario nuestro apreciable amigo.

La falta de tiempo ha impedido á nuestro grabador tener terminado uno de los

dos grabados, que representan los hermosos buques del señor Llinás, los cuales le sirven para recreo.



D. MANUEL RAHOLA PUIGNAU

Este hombre, que honra con su retrato las páginas de EL AUTONOMISTA, no tiene ni puede tener enemigos; su corazón es tan grande, tan arraigada su bondad, que desarma á los que puedan pretender herirle, sin fundamento ni razón.

Es un grande patriota, hijo de Cadaqués, muy considerado y querido del pueblo.

Posee un antiguo establecimiento, heredado de sus antepasados, en el cual se expenden diversos artículos.

Es compositor, escritor y músico, cultivando este divino arte en las horas de a sueto.

Escribe para los doctos, dando un valor científico á sus escritos musicales, que no llegan á entender los rutinarios, los que en el arte no buscan una expansión, un deleite, sino el lucro.

Saludamos al amigo Manuel, al ciudadano digno, liberal consciente y demócrata por temperamento.

La prueba de que Cadaqués es un lugar muy recreativo, higiénico y sumamente agradable para los veraneantes, es el que cada año aumenta el número de personas distinguidas, que son constantes propagaderas de la belleza del país.

Para comprenderlo, necesario es visitar esta villa, con la seguridad de que, con más ó menos opulencia y esplendor, el digno huésped que se confoita en el mar, hallará muchos imitadores que serían otros tantos propagandistas de las comodidades del pueblo y virtudes de sus habitantes.